



El Colegio  
de la Frontera  
Norte

**EL CONFINAMIENTO URBANO EN  
LOS PAÍSES DEL MAGREB:  
COMPLEJIDAD PARADOJAS  
DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS  
EN TIEMPOS DEL COVID-19**

Djamel Toudert

**MAYO 2020**

---

# **El confinamiento urbano en los países del Magreb: Complejidad y paradojas de las políticas públicas en tiempos del COVID-19**

## **Introducción**

El Magreb caracteriza a la extensión territorial ubicada al norte de África que va generalmente de Túnez al este hasta Marruecos al oeste. Desde luego, esto puede incluir a otros países como Libia y Mauritania pero para una mayor coherencia de los temas que trataremos en esta exposición, nos posicionaremos en el seno de la definición geopolítica clásica de la región analizada. Esto nos llevaría a focalizar tres países Túnez, Argelia y Marruecos que comparten largos periodos de historia común, a pesar de que la modernidad parece haber trazado a cada uno de ellos una trayectoria por separado tanto en la organización política y social como en la integración económica (Chena, 2012).

La crisis del COVID-19 llega a estos tres países en momentos difíciles, especialmente en el caso de Túnez que se encuentra en uno de los reiterativos episodios de consolidación de un gobierno democrático. Argelia con concurrencias manifiestas semanales desde el 19 de febrero del 2019 exigiendo, nada más ni nada menos, la partida del régimen político-económico (Boussel, 2020). Marruecos aunque en una posición de retaguardia ante el embate de una crisis económica que se asoma en toda la cuenca del mediterráneo, parece a primera vista el mejor posicionado de los tres.

En estos contextos difíciles, los gobiernos de los tres países han salido a exponer estrategias en contra del COVID-19 y sus consecuencias, dictando medidas drásticas en las diferentes esferas de la vida cotidiana. Aunque estos países no parecen haber tomado decisiones concertadas, resalta el hecho de que las medidas aplicadas son en gran medida similares, con claros y oscuros. En efecto,

---

los que pronosticaron el derrumbe de los estados ante el embate del COVID-19 se llevan la sorpresa que estos siguen de pie, organizando bien que mal la lucha contra la enfermedad. De manera paradójica, al lado de esta frenesís de acciones voluntaristas, crece también la incapacidad de proteger la población vulnerable y sobre todo, repartir de manera equitativa el costo del confinamiento.

En los tiempos del COVID-19, estas limitaciones son materia de discusión no nada más en el Magreb que se convirtió en un espejo para vernos.

## La llegada del COVID-19: Desprevenidos pero atentos

La llegada del COVID-19 a la región en los inicios del mes de marzo fue acompañada por una pobre difusión de la información oficial dejando casi el terreno libre a la comunicación creativa y su lote cotidiano de leyendas urbanas. La incapacidad de los servicios públicos de salud para hacer frente a los primeros infectados por falta de material médico y sobre todo, de protocolos para procesar los casos, alimento los intercambios en las redes sociales generando nerviosismo y desorden organizacional en las grandes ciudades (compras de pánico, incremento en la circulación automotriz, exposición exagerada a la enfermedad...Etc.).

De cara a los gobiernos que parecían rebasados y poco creíbles, la intervención de la sociedad civil para coleccionar material médico, apoyar al personal de salud y participar en el trabajo de concientización social fue capital en los tres países.

En Argelia, la sociedad civil para evitar el contagio por la enfermedad, le dio a un gobierno con una popularidad disminuida lo que ha intentado hacer con todos los medios desde hace un poco más de un año: suspender las manifestaciones políticas (Boussel, 2020). En Túnez y Marruecos la solidaridad de la población alcanzó proporciones inimaginables principalmente en dirección de pobres y trabajadores informales, los más vulnerados por las políticas drásticas de confinamiento<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>Orient XXI, 21 de abril, 2020. [<https://bit.ly/35Ey4ZT>].

LeMatin.ma, 5 de abril, 2020 [<https://bit.ly/2zISWZK>].

---

Es en este contexto sociopolítico tenso que fue decretado el confinamiento total el día 20 de marzo en Marruecos, seguido por Túnez el 22 mientras que en Argelia, se escaló de un resguardo parcial decretado el 24 de marzo a uno total a partir del 4 de abril. Al momento de tomar estas medidas, Argelia se encontraba con 19 muertos a la cima de todos los países africanos, Marruecos y Túnez con 3 muertos, respectivamente<sup>2</sup>. Con una capacidad de detección de la enfermedad de cerca de 400 pruebas diarias en Argelia (un país de 42 millones de habitantes)<sup>3</sup>, Marruecos con 2000 (una población de 36 millones)<sup>4</sup> y Túnez con cerca de 500 (11.5 millones de habitantes)<sup>5</sup>, resulta evidente que el enfrentamiento oficial a la pandemia no se hará 9 principalmente desde el área médica. En efecto, para hacerle frente el COVID-19 la verdadera arma del Magreb es el confinamiento extremo y las medidas de distanciamiento social.

## Confinamiento protector con brotes de autoritarismo

Recurrir al confinamiento total como medida de primera línea para enfrentar el COVID-19 era una decisión de administración pública que permitía a los hospitales regular el flujo de ingresos conforme a una capacidad de atención médica conocida por su insolvencia en tiempos regulares<sup>6</sup>. En estas condiciones, los tres países adoptaron medidas extremas asociando el confinamiento en la casa, toques de queda durante horarios específicos del día y prohibición de desarrollar ciertas actividades económicas y sociales. Las condiciones de aplicación de estas medidas ha ido variando en función del avance territorial de la infección y su desarrollo al interior de cada demarcación de primer nivel administrativo (Véase Mapa 1). A título de ejemplo, en Argelia salvo la demarcación de Blida (183 miles habitantes) que tuvo el mayor número de infectados y de muertos y fue totalmente aislada del resto del país, las demás entidades tuvieron un confinamiento parcial con toque de queda de las 19:00 hasta 7:00 horas del día siguiente. En la capital del país Argel (de 4 millones de habitantes), se inició con un confinamiento parcial que

---

<sup>2</sup>YASSIR. COVID-19 Tracker au Maghreb. [<https://bit.ly/2YGWkt6>].

<sup>3</sup>Algerie 360.com, 31 de marzo, 2020. [<https://bit.ly/2L7OJM7>].

<sup>4</sup>Bladi.net, 28 de abril, 2020. [<https://shorturl.at/klFY9>].

<sup>5</sup>La Presse.tn, 7 de mayo, 2020 [<https://shorturl.at/lART3>].

<sup>6</sup>Santemaghreb.com, enero de 2019. [<https://shorturl.at/nquX9>].

---

fue seguido por un toque de queda de las 15:00 hasta las 07:00 horas del día siguiente, con el inicio de la cuarentena musulmana se retrasó el inicio hasta las 17:00 horas y existen en la actualidad amenazas de regresar al horario anterior si la curva de infectados sigue en ascenso.

Esta elasticidad de la regulación territorial y temporal, se encuentra acompañada de un listado de actividades esenciales autorizadas con distanciamiento social. Este listado ha ido también cambiando en una cuestión de pocos días, autorizando y desautorizando actividades a veces sin explicación convincente.

En el caso de Túnez el toque de queda es de 18:00 horas a las 06:00 horas del día siguiente con una restricción estricta a la movilidad y de las actividades autorizadas durante el resto del día<sup>7</sup>. Mientras, en Marruecos el toque de queda es de 19:00 horas hasta las 05:00 horas del día siguiente con vigilancia estricta bajo el control de la autoridad policiaca y restricción de varias actividades durante el resto del día<sup>8</sup>.

La aplicación del conjunto de estas medidas recurrió a todos los medios informativos y sobre todo, a una intensa vigilancia de la autoridad con penas ejemplares en los tres países que aprobaron para la circunstancia decretos especiales. En Marruecos, más de 41 mil personas fueron arrestadas y casi la mitad fue presentada ante el juez por violación del estado de urgencia sanitaria<sup>9</sup>. Las personas encontradas culpables serán sujetas a multas de cerca de 120 euros y hasta tres meses de encarcelamiento mientras, en Argelia las multas varían entre 22 y 44 euros<sup>10</sup>. No obstante, es en Túnez en donde el ministro del interior amenazó de fincar responsabilidades por homicidio involuntario a toda persona implicada en un contagio mortal<sup>11</sup>.

---

<sup>7</sup>TV5Monde Afrique, 21 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2WDIBRa>].

<sup>8</sup>Le 1.ma, 23 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2A2BiL0>].

<sup>9</sup>TV5Monde Afrique, 21 de abril, . [<https://bit.ly/2WDIBRa>].

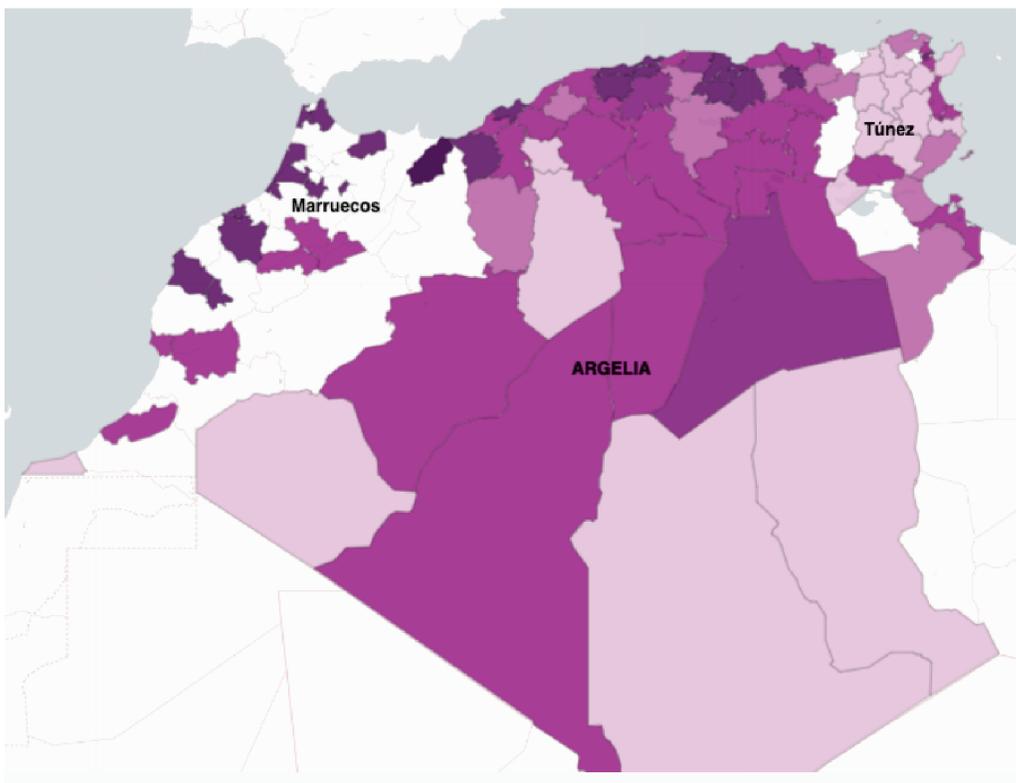
<sup>10</sup>Jeuneafrique, 11 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2zk58dO>].

<sup>11</sup>Idem.

---

Independientemente si estas medidas han contribuido, con el tiempo, a que se logren algunos resultados palpables en la evolución de la enfermedad, sin embargo la precipitación y la extrema rigidez de las decisiones tomadas genera daños colaterales, principalmente, en las capas sociales más vulnerables.

Mapa: Intensidad del contagio con COVID-19 al 10 de mayo de 2020.



Fuentes: YASSIR. COVID-19 Tracker au Maghreb. [<https://bit.ly/2YGWkt6>].

---

## Insensibilidad social de las políticas de combate a la enfermedad

Con una perspectiva positiva de reducción de la pobreza moderada y extrema en todos los países del Magreb, la tasa alta de desempleo en jóvenes y el trabajo informal constituyen una mezcla explosiva advierte el Banco Mundial (2018) que ve en estos dos factores un riesgo latente de regresión<sup>12</sup>. Argelia con una tasa de pobreza moderada de 5.5% y extrema de 0.5% en el 2011 contó con una tasa de desempleo en el 2015 de 11.2% (cerca del 30% de la población joven), cerca del 75% de la pobreza nacional es urbana<sup>13</sup>. En Marruecos la pobreza moderada es de 15.5 % y la extrema de 3.1% con una tasa de desempleo del 9%, llegando a 38.8% en el seno de la población joven urbana (Banco Mundial, 2018). El caso de Túnez no es muy diferente de los dos países citados anteriormente, una pobreza moderada en el 2015 de 7.9% y extrema de 1.9%, la tasa de desempleo es cerca de 30% en jóvenes graduados y no graduados<sup>14</sup>.

Del lado del desempleo que afecta a una alta proporción de jóvenes y mujeres, la región registra altas tasas de empleo informal que mantienen a diferentes grupos sociales en situación de vulnerabilidad ante situaciones como la que se vive actualmente con el COVID-19. En efecto, Túnez cuenta con una participación de casi el 59% de su población activa en el sector informal, Argelia el 63% y en Marruecos el empleo informal estaría rozando una tasa del 80% (ILO, 2018).

En todos los casos, más de la mitad de la población con empleo no cuenta con contratos de trabajo, seguridad social y otros derechos laborales, el empleo informal en el Magreb como argumenta Mokhefi (2019) caracteriza a una economía gris llena de abusos.

---

<sup>12</sup>La Banque Mondiale. 17 de octubre, 2016. [<https://bit.ly/3cimCFM>].

<sup>13</sup>Idem.

<sup>14</sup>Ibidem.

---

Desde los barrios populares que concentran el grueso del contingente de trabajadores informales salen reclamos a la autoridad que no les deja salir a trabajar y sobre todo, que mantiene el sostén de sus familias en la lista de actividades no esenciales que deben quedarse paradas.

Que sea en los barrios de Hay Ettadhamen y Mnihla de Túnez, de Takadoum a Rabat en Marruecos o del viejo centro de Argel, el confinamiento tiene un solo significado para los trabajadores informales: La desaparición de sus ingresos<sup>15</sup>.

Con la aplicación estricta de toques de queda, la población que suele estar trabajando, estudiando o en lugares públicos son hacinados en espacios urbanos insalubres con brotes de violencia familiar de más que de costumbre y en donde, se asiste a escenas de una autoridad persiguiendo en las calles a jóvenes recalcitrantes<sup>16</sup>. A este hacinamiento forzoso, se le añade la supresión del transporte público que habrá permitido surtirse en alimentos a precios razonables y sobre todo, desplazarse para conseguir un encargo. Las prioridades del confinamiento parecen imponerse a todos de manera igual y no hay espacio para reclamos y la desobediencia se reprime de manera estricta<sup>17</sup>.

No obstante, el confinamiento bajo todas sus dimensiones tiene un costo y su componente profiláctica no es de menos. La decisión de Marruecos de hacer obligatorios los cubrebocas para las personas que disponen de un salvoconducto para circular, revive otra vez más la discusión sobre las intenciones de encerrar en sus casas inclusive a los autorizados que no pueden costear los medios de protección<sup>18</sup>. Desde luego, esta situación contrasta enormemente con el contexto de la población de los barrios residenciales que pueden pagar su protección y además, se les entrega todas sus compras a domicilio como se suele suceder con los tunecinos que habitan Manary El-Menzah<sup>19</sup>.

---

<sup>15</sup>Jeuneafrique, 11 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2zk58dO>].

<sup>16</sup>MarocHebdo, 6 de abril, 2020. [<https://bit.ly/3fzp5OI>].

<sup>17</sup>Le Monde, 23 de marzo, 2020. [<https://bit.ly/2Wj8RkK>].

<sup>18</sup>Le Monde, 7 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2WL216u>].

<sup>19</sup>Jeuneafrique, 11 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2zk58dO>].

---

## Estados intencionados pero incapaces de ayudar con equidad

Más allá de si los países del Magreb fueron golpeados de manera despiadada por el COVID-19 y sus consecuencias, los estados siguen presentes tratando de sacar adelante sus funciones de regalía. Argelia que tiene su economía en velocidad lenta desde hace un poco más de un año a causa de las protestas populares y la reestructuración del sistema gobernante señalado de corrupción, se encuentra con un mercado público casi cerrado. Nada más en el sector de la construcción entre 20 y 25 mil empresas se encuentran paradas con el cese de casi 200 mil trabajadores<sup>20</sup>. Según Office National des Statistiques (ONS, 2019), el crecimiento de Argelia entre 2018-2019 bajo de 43 % y el PIB no petrolero del 27% y como si todo esto fuera poco, vino agregarse el desplome del precio del petróleo que tuvo como consecuencia directa la reducción del gasto público del 50%<sup>21</sup>. El sector turístico marroquí pierde por lo menos a 6 millones de turistas que generarían 11.6 millones de noches de hotel, amenazando a cerca de 8,500 empresas y 500 mil trabajadores<sup>22</sup>. El mismo cataclismo se asoma en la industria del automóvil (180 Mil trabajadores amenazados) y en agricultura se especula con una pérdida del 60 a 80% del volumen facturado debido también a la escasez de lluvia<sup>23</sup>. En el caso de Túnez, se esperaría según el Fondo Monetario Internacional (FMI) la peor crisis de inflación desde su independencia en 1956 y una contracción de la economía del 4.3% durante el 2020<sup>24</sup>. En el sector turístico que representa el 14% del PIB nacional, se esperaría un despido de cerca de 400 mil trabajadores<sup>25</sup>.

Esta situación adversa por donde se le ve, nos da una idea general sobre la capacidad de gestión pública con que cuentan los estados para hacer frente el confinamiento y sus consecuencias inmediatas.

---

<sup>20</sup>Le monde, 27 de abril, 2020. [<https://bit.ly/3cmrauV>]

<sup>21</sup>Le Parisien, 3 de mayo, 2020. [<https://bit.ly/3fz9ILb>].

<sup>22</sup>Le Point, 20 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2Adssdv>].

<sup>23</sup>Idem.

<sup>24</sup>Atalayar, 25 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2Wmg1F4>].

<sup>25</sup>Idem

---

Desde luego, los recursos son escasos, las necesidades son enormes y uno de los retos más importante para los gobiernos es lograr una gestión equitativa encaminada a formalizar el empleo. No obstante, antes de llegar a esto, existe la emergencia de aportar soluciones al día a día de la población en general y los más vulnerables en particular.

Para hacer frente a la emergencia tanto Túnez como Marruecos establecieron planes financieros para luchar contra las consecuencias del COVID-19 por 800 millones de Euros<sup>26</sup> para el primero y equivalente a 2.7% del PIB con un fondo de solidaridad de 3 mil millones de euros para el segundo<sup>27</sup>. Estos dos países se beneficiaron de préstamos de la Unión Europea por 700 millones de euros además<sup>28</sup>, Túnez tomó un préstamo del FMI por 680 millones de euro, Marruecos por 3 mil millones de dólares y una ayuda simbólica de Estados- Unidos por 600 Mil dólares<sup>29</sup>. Inclusive con una deuda exterior insignificante, Argelia rechaza categóricamente hasta el momento tomar prestamos internacionales<sup>30</sup>, posicionando su estrategia en una reducción drástica de gasto público (50%) y la disponibilidad de 60 mil millones de dólares de la reserva de cambio. Con un desembolso inicial en marzo de 26 millones euros que fue seguido por cerca de 93 millones, este país piensa que con esta dinámica de gasto va ir pasando el momento<sup>31</sup>. Pero más allá del dinero disponible, surge la pregunta de que tanto del presupuesto asignado al COVID-19 esta bajando realmente a la población que le necesita.

Para incentivar la empresas medianas y chicas a seguir operando para conservar los empleos, los tres países contemplan ayudas fiscales, aduaneras y bancarias.

---

<sup>26</sup>Ibídem.

<sup>27</sup>LAVIEeco, 11 de mayo, 2020. [<https://bit.ly/35P9Z2E>].

<sup>28</sup>Atalayar, 10 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2znzxl5>].

<sup>29</sup>Le Point. 9 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2Lg6hFJ>].

<sup>30</sup>APS. 1 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2WjGkM2>].

<sup>31</sup>Idem.

---

Estas medidas son limitadas en Marruecos a las empresas con una facturación de bajo de 1.9 millones de euros<sup>32</sup>, en Argelia a 1.4 millones de euros (Ministère des finances, 2020), mientras que en Túnez todas las empresas parecen beneficiarse de estas medidas (BDO Tunisie, 2020). Al lado de estas medidas se contemplan también ayudas a trabajadores, en Marruecos los asalariados en desempleo técnico que cuentan con seguridad social recibirán mensualmente una indemnización por 190 euros<sup>33</sup>, mientras que Túnez planea gastar el equivalente de 95 millones de euros en el mismo rubro (BDO Tunisie, 2020), Argelia no anunció apoyos de este tipo. De hecho, estas medidas llegan como una bocanada de oxígeno para el sector formal y sus trabajadores no obstante, dejan en el desamparo a la parte más importante de la economía que se encuentra en la informalidad. En efecto, para asegurar una relativa transferencia hacia los sectores más vulnerables de la sociedad, se contemplan ayudas dirigidas específicamente a familias necesitadas. Marruecos contempla entregar entre 73 y 110 euros<sup>34</sup> a tres millones de jefes de familia, Argelia asignará 72 euros<sup>35</sup> por familia necesitada y Túnez va hacer lo mismo con una ayuda mensual por familia oscilante entre 16 y 63 euros (BDO Tunisie, 2020).

No obstante, esta ayuda dirigida a familias necesitadas a pesar de su impacto relativamente positivo, tendrá serios problemas para llegar a sus destinatarios. Esto parece que está quedando claro a la luz de las grandes dificultades que está encontrando la distribución de esta ayuda. En Argelia la ayuda se está politizando<sup>36</sup>, en Marruecos se dan cuenta apenas que no cuentan con padrones de beneficiarios completos y confiables<sup>37</sup> y a Túnez el apoyo prometido por el gobierno tarda en llegar y cuando está disponible su distribución es anárquica y riesgosa<sup>38</sup>.

---

<sup>32</sup>Jeune Afrique, 30 de marzo, 2020. [<https://bit.ly/2YSqcmj>].

<sup>33</sup>Idem.

<sup>34</sup>Ibidem.

<sup>35</sup>Dzairdaily, 13 de abril, 2020. [<https://bit.ly/3cj2h3j>].

<sup>36</sup>Réflexion, 12 de mayo, 2020. [<https://bit.ly/3flookK>].

<sup>37</sup>Jeuneafrique, 21 de abril, 2020. [<https://bit.ly/2SWTLzn>].

<sup>38</sup>TV5Monde, 1 de abril, 2020. [<https://bit.ly/3fGRwtL>].

---

De hecho, estos países se encuentran frente a una necesidad de cambio radical en el tratamiento de las cuestiones de la pobreza, informalidad y vulnerabilidad social que es encargada aun a una multitud de operadores políticos que le dan un manejo paternalista y clientelar. En estos contextos políticos y económicos, cuando se habla de millones de ayuda, los necesitados los ven únicamente pasar.

***Dr. Djamel Toudert***

Departamento de Estudios Urbanos y del Medio Ambiente, El Colef

***Fecha de publicación: 15 de mayo, 2020***

---

## Bibliografía:

BDO Tunisie. 2020. Mesure de Soutien COVID-19. BDO Tunisie. [<https://bit.ly/2Li4kZz>].

Boussel, P. 2020. Le Maghreb face au COVID-19. Boulevard Extérieur. [<https://bit.ly/2Wx7iyI>].

Chena, S. 2012. Le Maghreb après les indépendances: (re)définition, (re)composition, (re)construction. L'espace Politique. 18(3). DOI: 10.4000/espacepolitique.2519.

International Labour Office. 2018. Women and men in the informal economy: A statistical picture (third edition). International Labour Office, Geneva. [<https://bit.ly/3bgzzyN>].

Ministère des finances. 2020. Mesures fiscales de soutien aux entreprises (COVID-19). Direction générale des impôts. [<https://bit.ly/2Lg2AA7>].

Mokhefi, M. 2019. « L'Algérie face aux dérives intérieures et extérieures de l'économie grise ». In Mokhefi, M et Alain Anti, A (Dir). Le Maghreb et son sud : vers des liens renouvelés, CNRS Éditions, Paris, pp. 211-232.

Office National des Statistiques (ONS). 2019. Les Comptes nationaux trimestriels, 3 ème trimestre 2019. Office National des Statistiques (ONS), Alger.

The World Bank. 2018. Poverty and Shared Prosperity 2018. Piecing Together the Poverty Puzzle. The World Bank Group. Washington, DC.